Escrito por: dulces.placeres

Resumen:

Si, toro se colocó un preservativo, me dijo que si su miembro se llenaba de gel el también perdería la sensibilidad, se colocó por detrás y solo lo hizo, solo sentía el peso de su cuerpo empujando con ritmo, pero mi esfínter estaba todo adormecido, así que lo dejé disfrutar a toro, pero en especial a Carlos, porque su placer era mi placer

Relato:

LA VIDA DE MARTA

(parte 3 de 3)

En ese momento sentía latir las sienes, mis axilas estaban transpiradas a pesar del frío que hacía y ya no quería escuchar más, pero al mismo tiempo necesitaba seguir escuchando.

Yo me negué en principio, nunca había practicado sexo anal y la verga de toro era demasiado gorda, pero bueno, Carlos tenía miles de formas diferentes de doblegarme, al fin me habían acomodado sobre el sillón en cuatro patas, toro vino sobre mí y me contraje por instinto cundo sentí apenas un dedo invadirme, sentí un feo dolor, y me negué a proseguir. Ellos reían, abrieron otra cerveza mientras toro fue hasta el baño, trajo un pote y unos preservativos, me dijo que era un gel con anestesia, que me relajara y que me dejara lubricar, que pronto no sentiría dolor. Fui reticente al principio, sintiendo nuevamente su dedo embardunando mi esfínter, pero mágicamente con el correr de los minutos el dolor fue cediendo y ya no tuve ninguna sensación…

Y fue tu primera experiencia anal?

Si, toro se colocó un preservativo, me dijo que si su miembro se llenaba de gel el también perdería la sensibilidad, se colocó por detrás y solo lo hizo, solo sentía el peso de su cuerpo empujando con ritmo, pero mi esfínter estaba todo adormecido, así que lo dejé disfrutar a toro, pero en especial a Carlos, porque su placer era mi placer. Mientras lo hacía giré un poco para observar su rostro, pero él estaba tan concentrado que no pudo notarlo, Carlos estaba filmando

todo, estaba filmando como su amigo me rompía el culo. Y siguió dándome hasta quedar sin fuerzas, el salió, tomó una de mis manos y la llevó a mi culito, me entraron los cuatro dedos sin problemas, me asusté. Un chirlo de chuky en una de mis nalgas largando la frase 'linda putita conseguiste' cortó el momento, eso me dolió pero traté de borrar lo que había escuchado…

Y entonces?

Bueno… me cogieron otro rato, pero ya no daba para mucho más, Carlos seguía con la cámara grabando todo y en ese momento me pareció erótico, algo para nuestra intimidad, me hicieron arrodillar y se empezaron a masturbar los tres cerca de mi cara, Carlos me dio una cachetada un tanto amistosa, un tanto dolorosa y me dijo 'puta, abrí la boca! abrí la boca te digo!', yo sonreí y le hice caso, mirando directamente a la cámara…

Pará! pará un minuto, necesito un minuto, voy hasta el baño a orinar… - dije cortando su monólogo.

La dejé por unos instantes, necesitaba tranquizarme un poco, fui al baño y me enjuagué con agua fría, las manos y el rostro, aun sentía una molesta dureza entre mis piernas, fui orinar, mi glande estaba impregnado en esos jugos transparentes producto de una erección tan prolongada, me molesté conmigo mismo puesto que me odiaba por asumirme excitado escuchando lo que la mujer de mis sueños había vivido con otros tipos, portándose como una puta regalada, volví a lavarme y volví a la mesa. Su rostro permanecía duro, sus facciones un tanto desencajadas y su mirada perdida en el infinito, sin mirar nada, apenas sus aros en medias lunas brillaban a la luz dando algo de color a la escena.

Me senté nuevamente a su lado, esta vez tomé una de sus delicadas manos entre las mías, como para darle ánimo a que prosiguiera y viera que no la juzgaba en absoluto, la animé a continuar

Como te dije, los tres me apuntaban y Carlos me apuraba para que no cerrara la boca, chuky fue el primero en acabar dando directamente en mi hueco, empecé a sentir su sabor amargo, no me gustaba para nada, me pareció repugnante, empezó a correr por mis labios, tuve una arcada de asco y escupí al piso, Carlos se enfureció en ese momento y me recriminó, me obligó a lamer el piso y tomar todo, hasta la última gota…

Pero... por qué permitiste esa humillación?

Te lo dije, cuando estoy enamorada hago cualquier cosa, soy una estúpida. Bueno, ya imaginas como terminó la historia, el toro y mi novio siguieron hasta llenarme la boca de semen, lo disfruté y lo tragué todo, hasta que no quedara nada, ante la lente de su cámara…

Y después?

Después siguió la vida, el me llevó a casa y me despidió como de costumbre, entré sigilosamente para no despertar a mis padres y me fui a dormir, al menos intenté dormir, pero el efecto de la anestesia del lubricante empezó a ceder y el culito me empezó a doler terriblemente, no tenía posición para estar cómoda en la cama, lloré como una niña hasta que el sueño me venció por completo…

Y que pasó después? – pregunté demasiado ansioso –

Bueno, no me quejo de las cogidas que tuve, esa primera vez se repitió, una, dos muchas veces, empezó a hacerse rutina, me hicieron entre los tres adicta al sexo anal y el dolor de aquella primera vez solo se transformó en recuerdo, hasta la gorda verga de toro ya no era un problema para mi dilatado culo, y yo disfrutaba con todo eso, disfrutaba en chuparles la verga y tragarme todo, disfrutaba con cada filmación, tenía terribles orgasmos y me llenaban la concha de leche hasta rebalsarla, hasta hacíamos doble penetración con el tercero en mi boca, llenándome todos los agujeros…

Marta respiró profundamente y siguió

Pero no era feliz, después de esas jornadas maratónicas de sexo me sentía vacía, porque empecé a asumir que Carlos solo me quería para coger, hiciera lo que hiciera nunca me amaría como yo esperaba que me amase, me había transformado en una puta reventada que disfrutaba como perra cuando esos tres tipos se la cogían, y Carlos empezó a regalarme, cogía con uno, con otro, con cualquiera. Después me sentía sucia, la conciencia me comía los pensamientos y no me perdonaba por disfrutar, solía meterme en la bañera de casa con agua al cuello y refregarme la piel hasta casi lastimarme, solo quería lavar mi alma, no era mi cuerpo el que estaba sucio, hasta me sumergía por completo y solo salía cuando ya no me era posible mantener la respiración…

Y cuanto duró todo esto? por qué te habló así el otro día?

Cuánto duró? Hasta cuándo durará deberías preguntarme…

Cómo aun hoy en día…

Sí, me costó renunciar pero después de un año lo enfrenté a Carlos y le dije que ya no quería saber más nada con él, ni con sus amigos, que ya no cogería con ellos, que no sería más su putita barata, entonces conocí al verdadero Carlos, él me dijo que cogería todo lo que él quisiera, que sería su perra y en caso contrario, todos mis conocidos, familiares, amigos verían los videos que había filmado.

Entonces eres su puta…

No me digas así, me lastimas… pero si, de alguna manera me atormenta con ello, es una pesadilla…

Pero… por qué nunca me lo dijiste? por qué no confiaste en mí?

Marta me miró con cara de hastío, no hastío hacia mí, sino odio a todo lo que fuera el sexo masculino y me respondió con una falsa sonrisa, llena de odio, de odio acumulado

Claro, y piensas que es muy fácil, contarlo y ya, que hubieras dicho de mí?, que hubieras pensado de mí?, vamos, se honesto, me hubieras visto como una prostituta, te hubieras enamorado de mí de haberlo sabido o solo me hubieras regalado falso amor para cogerme y humillarme hasta que ya no tuvieras ganas?

Por primera vez me quedé en silencio, ahora era yo quien no tenía palabras, confundido, ahora era yo quien miraba la nada misma, el ambiente se tornó denso y la presión pareció aumentar, entonces ella un tanto más calmada terminó diciendo

Bueno, querías saber la verdad? eres la primera persona en saberlo, solo quería ser honesta contigo, por si no lo notaste estoy perdidamente enamorada de vos, y tengo al alma rota, pero bueno, la vida debe continuar, y créeme que te entenderé, solo te pido que no me guardes rencor, al fin y al cabo, quien querría estar con una puta como yo, no?

Ella se levantó y solo se fue, la dejé ir, me quedé solo, solo en mis

pensamientos, pagué la cuenta y volví a mi departamento.

Al día siguiente esperé ansioso a que me llamara al celular, pero ya no sonó, ni al siguiente, ni al próximo, pronto asumí que realmente ella había decidido ya no molestarme.

Pasé un mes entero esperando ese llamado, un mes entero rearmando día tras día el rompecabezas de nuestros días juntos, traté solo de imaginar por todo lo que había pasado…

El final de la historia? fui yo quien la llamé y le dije que quería seguir a su lado, que la amaba, que no podía vivir sin ella…

Qué fue de Carlos y sus amigos, bueno, en alguna oportunidades, portar un uniforme policial, una placa, un arma, tener amigos y contactos no muy santos, pueden servir para amedrentar al más valiente, esa basuras comprendieron que les convenía desaparecer de nuestras vidas y olvidar todo el pasado, fuimos demasiados buenos con ellos…

Diez años después escribo su historia, mi historia, nuestra historia, la de mi mujer, esa que me enamora día a día, la mujer de mi vida…

SOLO MAYORES DE EDAD

Si tienes comentarios, sugerencias al respecto puedes escribirme con título ‘LA VIDA DE MARTA’ a dulces.placeres@live.com